
La llegada del cine a Barcelona y las primeras salas de proyección (1896–1900)

PALMIRA GONZÁLEZ

Con motivo de la celebración mundial del centenario del cine, me ha parecido oportuno replantear dos cuestiones que se refieren directamente a la historia del cine en nuestra ciudad, y, más concretamente, a la fecha de llegada a Barcelona del cinematógrafo y a los locales en que se hicieron las proyecciones durante el primer quinquenio. Son dos puntos ya tratados por los investigadores de nuestra historia cinematográfica; pero creo que se pueden añadir algunas precisiones al respecto.

Se había dado normalmente como fecha inicial de aparición del cinematógrafo en esta ciudad la que Miquel Porter indicó en la edición de 1969 de su *Història del Cinema Català*:¹ el 15 de diciembre de 1896. Posteriormente, yo destacaba como fecha fundacional la de la primera sesión del Cinematógrafo Lumière en los estudios de los fotógrafos Napoleón, el 10 de diciembre del mismo año, y consideraba que la apertura al público en general fue el lunes día 14.² La diferencia es mínima y quizás irrelevante. Pero tendríamos que preguntarnos: ¿Verdaderamente *el cine llegó a Barcelona* el día 10 (o el 14) de diciembre de 1896, en las sesiones organizadas en el estudio de los fotógrafos Napoleón de la Rambla de Santa Mónica para presentar el «Cinematógrafo Lumière»? ¿No se podrían registrar en fechas anteriores verdaderas proyecciones cinematográficas con aparatos diferentes –aunque similares– al Lumière, o quizás incluso con máquinas Lumière o con imitaciones? Que los hermanos Lumière hicieron la presentación «oficial» de su invento en el estudio Napoleón el 10 de diciembre de 1896 es un hecho incontestable. Que esto signifique «la primera llegada del cine a Barcelona» puede ser discutible.

Por lo que se refiere al segundo tema de este artículo, la información sobre las *salas de proyección* más antiguas en la ciudad, hay estudios recientes muy

¹ PORTER MOIX, M.; ROS VILELLA, M.T. *Història del Cinema Català (1895–1968)*, Barcelona 1969, p. 35.

² GONZÁLEZ, P. *Els anys daurats del cinema clàssic a Barcelona (1906–1923)*, Barcelona 1987, p. 19. Hay que decir que también Miquel Porter hacía mención, en el libro y página citados, de la sesión privada de presentación del día 10.

documentados; son dignos de destacar los de Jordi Torras y los de Joan Munsó.³ No obstante, me permitiré completar aquí algunas informaciones y también agrupar y considerar por separado sólo aquellos locales de los que tenemos noticia que funcionaron para el público en los cinco primeros años de nuestra historia cinematográfica.⁴

Las primeras proyecciones del «Cinematógrafo Lumière» en los estudios cinematográficos «Napoleón» de la Rambla santa Mónica

Ya se ha dicho que se suele tomar como punto de referencia para datar la llegada del Cinematógrafo a Barcelona la presentación que se hizo del aparato de los hermanos Lumière en el estudio fotográfico de Antonio y Emilio Fernández «Napoleón», en la Rambla de Santa Mónica, nº 15-17. En torno a este hecho se acostumbra a plantear dos cuestiones: ¿En qué fecha exactamente fue la primera sesión? ¿Estuvieron presentes los hermanos Lumière en esta presentación de su invento? Trataré de responder a una y otra pregunta con citas de la prensa de la época que, en mi opinión, hablan con toda claridad sobre ello.

La noticia viene perfectamente referida al *10 de diciembre de 1896* en tres diarios de esa misma fecha. Dada su importancia, transcribo las tres informaciones: «*En los locales de la casa de los fotógrafos señores Napoleón, Rambla Santa Mónica, se va a instalar por sus inventores los señores Augusto y Luis Lunnen (sic) el cinematógrafo, o sea, la exhibición de fotografías en movimiento*» (Diario de Barcelona, 10-12-1896, núm. 345, edición de la mañana). «*Los conocidos hermanos Lumiere, de Lión, fabricantes de placas fotográficas e inventores del Cinematógrafo, instalan uno de sus aparatos en Barcelona en los bajos de la casa Napoleón, en la rambla de Santa Mónica*» (La Publicidad, 10-12-1896, núm. 269, edición de la noche). «*Esta noche los señores don Augusto y don Luis Lumiere inaugurarán en la Rambla de Santa Mónica unas proyecciones de fotografías animadas por el verdadero cinematógrafo del cual dichos señores son inventores. La fama de que viene precedido este espectáculo es grande*» (El Noticiero Universal, 10-12- 1896, núm. 3149, edición de la noche).

³ Citemos, por orden de aparición, los siguientes: el artículo de Jordi Torras i Comamala, «El naixement de les sales cinematogràfiques a Barcelona» (*Cinematògraf*, 2, Curs 1984-1985, p. 94 y ss.) y el de Palmira González, publicado en la misma revista, «En el 90 aniversari de l'arribada del cinema» (3, Curs 1985-1986, p. 237-255); el libro de Miquel Porter i Moix, *Història del Cinema Català: 1895-1990* (Barcelona 1992); y, finalmente, la obra de Joan Munsó Cabús, *Els cinemes a Barcelona* (Barcelona 1995).

⁴ Las fechas y anécdotas que aparecen aquí por primera vez las debo, en parte, a una tarea minuciosa de investigación en revistas y diarios de la época, pero principalmente a la benevolencia de algunos pioneros del cine que me permitieron el acceso a sus memorias. He de citar y agradecer particularmente las informaciones provenientes de personas que vivieron los primeros años del cine entre nosotros (Fructuós Gelabert, Ramón de Baños, Albert Marro, Josep Massana i Fargas, Mariano Belío Peche y otros) así como la generosa colaboración de los amigos y colegas Francesc Fabrè, Miquel Porter y Jordi Torras.

Queda bien patente el anuncio, la fecha y el hecho de que los hermanos Lumière personalmente harán la presentación. Por si se piensa que pudieron ser meros anuncios de un hecho que después no se llevara a efecto en las condiciones anunciadas, he aquí la confirmación en la prensa del día siguiente: «*Ante numerosa y selecta concurrencia, inauguróse anoche en los bajos de la casa del fotógrafo señor Napoleón, el aparato Cinematógrafo que los hermanos Lumiere, de Lyon, se proponen exhibir en esta capital. Este cinematógrafo está construido conforme a los más modernos adelantos y supera a cuantos hemos visto en Barcelona. La colección de vistas que se proyectaron fueron en extremo escogidas y variadas, llamando particularmente la atención las que figuran una disputa entre dos niñas y la lucha entre jugadores de naipes*» (*El Noticiero Universal*, 11-12-1896, núm. 3150, edición de la mañana). Destaquemos de esta nota los siguientes aspectos: a) que efectivamente se celebró la presentación el día anunciado: 10 de diciembre; b) que, entre otras, se proyectaron dos películas de los Lumière bien conocidas: «*Querelle enfantine*» (num. 82 del Catálogo) y «*Partie d'écarté*» (num. 73 del Catálogo); c) finalmente, que se supone que ya habían sido presentados en público otros aparatos de proyección de vistas animadas, cuando dice que «*supera a cuantos hemos visto en Barcelona*».

En la edición de noche del mismo diario y del mismo día 11 se confirma la noticia y se añade algún otro dato: «*Los señores Lumier (sic) hermanos, autores del cinematógrafo (...) nos comunican que el producto de las entradas durante las sesiones del mes próximo será destinado a los soldados heridos y enfermos de la guerra de Cuba y Filipinas...*» (*El Noticiero Universal*, 11-12-1896, núm. 3150, edición de la noche)

Podemos dar por suficientemente documentado y establecido que *la presentación «oficial» del Cinematógrafo Lumière en los estudios fotográficos «Napoleón» de Barcelona se celebró el jueves 10 de diciembre de 1896 y que en esta sesión inaugural estuvieron presentes los hermanos Lumière*. En ninguna nota de prensa se hace referencia a que se tratara de una sesión «privada», sino que más bien se pone énfasis en su carácter de presentación o inauguración; es probable, no obstante, que la entrada fuera reservada por invitación a personalidades, amigos y prensa, pero esto no priva al acto de su carácter inaugural.

La apertura al público en general fue cuatro días más tarde, el lunes 14, según informa el *Diario de Barcelona*: «*El próximo lunes quedará establecido... el Cinematógrafo Lumiere y desde las cinco de la tarde a las diez de la noche del mismo día se darán sesiones de dicho aparato a beneficio de los soldados que regresan heridos y enfermos de la isla de Cuba, al precio de una peseta la entrada. Se exhibirán en el citado espectáculo interesantes cintas fotográficas completamente distintas de las que aparatos análogos exhibidos en esta ciudad tenían de repertorio*» (*Diario de Barcelona*, 12-12-1896, núm. 347, edición de la mañana). Es evidente que se anuncia una sesión abierta al público (horarios, precios...) y que se hace referencia a repertorios conocidos de «aparatos análogos exhibidos en esta ciudad».

La crónica que el mismo diario hizo al día siguiente de esta sesión abierta es jugosa y, sobre todo, proporciona interesante información sobre las cintas proyectadas. «*Los cinematógrafos y las fotografías animadas que se habían exhibido hasta ahora en Barcelona, se hallaban muy lejos de presentar este espectáculo con la perfección que se ve en el Cinematógrafo Lumiere... que empezó a exponerse ayer tarde en la planta baja de la fotografía Napoleón. (...) ... como ocurre especialmente en el desfile del regimiento de lanceros de la Reina en Madrid. Al proyectarse la fotografía en el cuadro, aparece el regimiento formado y al breve rato se pone en marcha, desfilando la caballería al trote y viéndose el polvo que levantan los caballos, todo con exactitud prodigiosa. Efecto igual causan las montañas rusas náuticas; la llegada de un tren expreso, con el movimiento de los pasajeros que llegan, de los que van a recibirles y de los empleados de la estación; y la hora del rancho en un cuartel. Entretiene mucho y llama la atención, por la verdad y vida que en él se nota, el cuadro en que hay un manguero, a quien juega una treta un muchacho, al que aquél descubre luego y castiga remojándolo. (...) Es de suponer que no le faltará público, máxime cambiándose, como se cambiarán, las vistas los jueves y domingos*». (Diario de Barcelona, 15-12-1896, núm. 350, edición de la mañana)

Efectivamente, las películas programadas para el día 14 de diciembre de 1896 en la sala de los fotógrafos «Napoleón» fueron las siguientes:

- *Desfile del regimiento de lanceros de la reina en Madrid*. (Catalogada con el nº 264 y estrenada en Lyon el 6-7-1896.)
- *Paso de un río por caballos y jinetes*. (Catalogada con el núm. 186 y estrenada en Lyon el 23-8-1896.)
- *Montañas rusas náuticas en el lago Lemán de Ginebra*. (Catalogada con el núm. 98 y estrenada en Lyon el 15-6-1896.)
- *Llegada de un tren a la estación*, (Catalogada con el núm. 8 y estrenada en Lyon 25-1-1896.)
- *Hora del rancho en un cuartel*. (Catalogada con el núm. 270 como *Vistas militares extranjeras. España*.)
- *El regador regado*. (Catalogada con el núm. 99 y estrenada en Lyon el 25-1-1896.)

Es curioso que no se pasaran en la sesión inaugural del cinematógrafo en Barcelona las primeras películas que rodaron los operadores de los hermanos Lumière aquí, a no ser que *Hora del rancho en un cuartel* (catalogada como «*Vistas militares extranjeras. España*») fuera filmada en Barcelona.

Las películas que figuran en los catálogos de la casa Lumière y que fueron realizadas con seguridad en Barcelona entre 1896 y 1897 son las siguientes:

- *Barcelone. Dechargement d'un navire* (núm. 34. Estrenada en Lyon el 24-1-1897).

- *Espagne. Barcelone. Panorama du port, I* (núm. 787. Estrenada en Lyon el 6-7-1896).
- *Panoramas. Barcelone. Panorama du port, II* (núm. 788. Estrenada en Lyon el 6-7-1896).
- *Vues militaires étrangères. Espagne. Barcelone. Régiment d'artillerie sortant de la messe* (núm. 789).
- *Vues militaires étrangères. Espagne. Barcelone. Défilé d'un regiment d'artillerie* (núm. 790).
- *Vues militaires étrangères. Espagne. Barcelone. Artillerie de montagne avec mulets* (núm. 791).
- *Vues militaires étrangères. Espagne. Barcelone. Hussards: Défilé en tenue d'exercice* (núm. 792).
- *Vues militaires étrangères. Espagne. Barcelone. Hussards: Défilé par quatre* (núm. 793).
- *Vues militaires étrangères. Espagne. Barcelone. Hussards: Défilé au trot* (núm. 794).
- *Barcelone. Cavalerie* ⁵ (núm. 795).

Obsérvese que las tres primeras películas de esta lista, por su fecha de estreno en Lyon, bien podían haber sido pasadas en las sesiones inaugurales del cine en Barcelona; pero no nos consta que así fuera. Por otra parte, la actividad de los operadores de Lumière en Barcelona queda confirmada también en las Memorias de uno de nuestros pioneros, Ramón de Baños: «*Per mediació de la casa Napoleón, Lumière filmà les primeres pel·lícules locals, entre les quals una cursa de braus a la plaça de la Barceloneta, avui enderrocada, unes regates organitzades pel Reial Club Marítim i diverses vistes del port de Barcelona*».⁶

Volviendo al terreno de la exhibición, concretamente a las sesiones de los «Napoleón» en diciembre de 1896, y a las noticias que sobre ellas nos da *El Diario de Barcelona*, observamos que el día 19 se exponían las novedades del cambio de programa, y el día 22 aparecía un artículo interesantísimo del crítico Miquel i Badia titulado «*De Daguerre al Cinematógrafo*», que he reproducido y comentado en otra ocasión.⁷ La continuidad de las proyecciones públicas del Cinematógrafo Lumière por parte de los Napoleón (en la Rambla y, posteriormente, en el Paralelo) está documentada durante los cinco primeros años a que nos referimos en este artículo.

⁵Del libro de Jacques RITTAUD–HUINET, *Auguste et Louis Lumière. Les 1000 premiers films* (París 1990, p. 152-206). Miquel Porter, en una ponencia presentada en el Congreso Internacional Lumière celebrado en Lyon en junio de 1995 y que ha tenido la gentileza de hacerme llegar en copia mecanografiada, habla de algunas películas no incluidas hasta ahora en los Catálogos Lumière que fueron filmadas en Barcelona en 1897 (¿por operadores de aquella casa o por pioneros catalanes?), especialmente las tituladas «Yatch Club Royal» y «Maniobras a bordo del Alfonso XIII», programadas en cines barceloneses en mayo de este año.

⁶*Memòries de Ramón de Baños. Un pioner del cinema Català a l'Amazònia* (Barcelona 1991, p. 20).

⁷GONZÁLEZ, P. «Dossier: Els intel·lectuals catalans i el cinema (1896-1923)», en *L'Avenç*, 79, febrer 1985, p. 42-44.

Proyecciones cinematográficas en Barcelona anteriores a las de diciembre de 1896

Es un hecho comúnmente admitido por los historiadores que en la ciudad de Barcelona se filmaron películas antes de las sesiones de los Napoleón,⁸ y que también se hicieron sesiones de proyección anteriores al 10 de diciembre de 1896. Parece, pues, que habría que anticipar la fecha de la llegada del cine a Barcelona.

Surge, sin embargo, un doble problema: cuáles pueden considerarse con exactitud las *primeras sesiones* de exhibición y verdaderas *proyecciones de cine* en el maremagnum de notas de prensa que anuncian los más exóticos nombres de aparatos pre- o cinematográficos. Opino que sobre este particular todavía debemos hacer un rastreo más minucioso de la información y que quizás así podamos llegar a establecer una fecha más temprana del *inicio de la exhibición de películas* en nuestra ciudad. Mientras tanto, aporto los siguientes datos (o más bien insisto sobre datos ya conocidos pero no suficientemente valorados como hipótesis de «fecha inicial»).

Tenemos noticias de que el 2 de mayo del año anterior (1895) se presentó el *Kinetoscopio* de Edison, en una barraca llamada «Saloncito Edison» en la plaza Cataluña,⁹ con un programa que incluía «Una disputa en un bar y la danza serpentina de Loie Fuller», así como unas «proyecciones eléctricas» del ilusionista parisino Doctor Nicolay. Mas el Kinetoscopio era de visión unipersonal y no se puede considerar propiamente cine por faltarle la proyección de imágenes, y «las proyecciones eléctricas», por su parte, no consta que fuesen tampoco cinematográficas.

Un año más tarde, el 24 de mayo de 1896, se anunciaba la presentación en el Teatro Eldorado de la plaza Cataluña del *Animatógrafo*, aparato que proyectaba «fotografías animadas». Sin embargo, el montaje y funcionamiento de este aparato de Robert William Paul no fueron satisfactorios, y o bien se suspendió el estreno anunciado o sus proyecciones no pasaron de un par de días.¹⁰ Hasta aquí, pues, no hay ninguna información que confirme con certeza que el cine hubiese hecho todavía su aparición en la Ciudad Condal.

⁸ Ya hemos hecho referencia a las que J. Rittaud-Hutinet cataloga en su libro *Auguste et Louis Lumière: Les 1000 premiers films* (con los números 787 y 788) y que fueron presentadas en Lyon el 6 de julio de 1896. Por éstas y otras informaciones (algunas, inéditas) Miquel Porter da como muy verosímil la llegada de los primeros operadores de la casa Lumière a Barcelona hacia *finales de abril de 1896*, según su ponencia al Congreso Internacional Lumière del pasado mes de junio aludida en la nota anterior.

⁹ *La Publicidad*, 2 de mayo de 1895.

¹⁰ El diario *El Diluvio* lo anunciaba con todo lujo de detalles (incluida la programación y el precio de las entradas) los días 23, 24 y 25 de mayo. Pero en una gacetilla del día 30 del mismo mes escribía: «La empresa Eldorado ha presentado una denuncia criminal contra el representante de la casa Animatographe o colección de fotografías vivientes. Esta denuncia se funda en el

Ramón de Baños, pionero de nuestro cine y hombre sumamente cuidadoso en verificar sus fuentes de información, explica en sus Memorias: «*Vuit dies després del fracàs de l'animatograf, es va presentar a la sala de descans del teatre Principal un altre aparell anomenat Kinematògraf, que exhibia sis vistes diferents, entre les quals dues dels bulevards parisencs. (...) La projecció de cada vista durava un o dos minuts. El Kinematògraf, a causa de la seva imperfecció, no va aconseguir de despertar la curiositat de la gent i només va romandre sis o set dies a la sala de descans del teatre Principal*».¹¹ El periódico «Las Noticias» del 5 de junio le llamaba *Kinetographe*, «último y maravilloso invento, llamado también *Photographe Vivante*», y decía de él: «*las experiencias kinematográficas que se llevan a efecto todos los días en el Teatro Principal atraen cada vez mayor concurrencia. No se sabe qué admirar más, si la exactitud con que se reflejan todas las realidades de la vida o la precisión en el desenvolvimiento mecánico de los aparatos. Es seguro que buena parte del público culto desfilará por delante del Kinetographe Vivante*».¹² ¿Podría entonces considerarse el 5 de junio de 1896 como fecha inicial de las proyecciones cinematográficas en Barcelona?

Anteriores también a las sesiones de los Napoleón serían otras en el teatro Novedades que se celebraban después de la función de teatro que daba la compañía de Miguel Cepillo. Así lo atestigua El Diluvio de los días 26 a 29 de noviembre: «*Primera representación del último y maravilloso aparato El Cinematógrafo... Presentación de seis sorprendentes vistas animadas, copia exacta de la realidad*».¹³ Y en gacetilla del 27 de noviembre decía: «*La empresa del teatro Novedades ha contratado por un corto número de representaciones el nuevo aparato El Cinematógrafo perfeccionado, que funcionará en dicho teatro en unión de la compañía del señor Cepillo*».

En esta última referencia se habla de un «Cinematógrafo perfeccionado». Es probable que se tratara de un aparato Lumière o de una imitación, pero en todo caso parece que en aquellas sesiones se ofrecieron verdaderas «proyecciones cinematográficas».

De curiosidad científica a atracción de feria: *El Cinematógrafo Colón* en la Puerta de la Paz y el *Metensmograf Farrusini* en el Paralelo

El proceso de penetración del cine en la Ciudad Condal fue parecido al que siguió en otras ciudades. Primeramente, despertó el interés general como un nuevo invento que perfeccionaba y revolucionaba el campo de la fotografía; durante

hecho de que el expresado representante se ha negado a devolver el anticipo de 3000 pesetas que le había entregado la empresa, la cual a última hora advirtió que los aparatos no funcionaban bien y por lo tanto no podían ser exhibidos en el teatro»

¹¹ *Memòries de Ramón de Baños...*, p. 17.

¹² *Las Noticias*, 5 de junio de 1896.

¹³ Coincide con la información que ofrecen las *Memòries de Ramón de Baños...*, p.17, aunque éste, quizás equivocadamente, lo sitúa a finales de octubre.

esta primera fase, muy breve, la burguesía iba al cine y así se hacía constar en los mismos programas de las sesiones (un programa de Manresa, a finales de diciembre de 1896, se permitía hacer la siguiente observación: «*Este espectáculo es un importante progreso científico, es en todas las poblaciones muy visitado por respetables individuos del clero y personas de luto.*») Después, la burguesía se fue apartando y el cine encontró su público entre las clases bajas, en ferias y ambientes populares: las salas que siguieron proyectando cine durante un período de tiempo largo no fueron ni los salones de teatro, ni los hoteles ni los estudios de fotógrafos (excepto el de los «Napoleón»), sino barracas ambulantes, *music-halls* y otras salas de carácter popular. El retorno de la burguesía barcelonesa al cine no se hará sino progresivamente y con mucha cautela a partir de la inauguración de la *Sala Mercè* el 1904. Un hecho muy significativo que confirma lo que decimos es que las entradas a las primeras sesiones de los «Napoleón» valían una peseta, mientras que, posteriormente, las entradas a cines como el *Belio-Graff* o el *Farrusini* bajaron a veinticinco e incluso a quince céntimos.

Hablando ahora de las barracas y de los primeros locales de carácter estable y popular, el primer problema que se nos presenta es saber a quién pertenecía una barraca que estuvo situada en el año 1898 delante del puerto, en la Puerta de la Paz. Que la barraca-cine estuvo allí en aquellas fechas es un hecho que viene testimoniado por fotografías y por otras referencias de la época; se sabe incluso que allí recibieron alojamiento provisional algunos soldados heridos que retornaban de la guerra de Cuba. Volvamos al testimonio de Ramón de Baños: «*Recordo que la meva primera visió cinematogràfica va ser en un pavelló instal·lat a la Porta de la Pau, davant del desaparegut quarter de les Drassanes de Barcelona, el qual sé –per dades i referències que després n’he obtingut– que va ser construït el juny de 1898 com a pavelló cinematogràfic, amb motiu de la celebració a Barcelona d’una Fira o Concurs Agrícola. (...) Recordo vagament que a l’entrada d’aquell pavelló hi havia unes figures que es movien al so d’un orgue*».¹⁴

Baños no dice de quién podía ser aquel local. Parece que nos da a entender que se trataba de uno de tantos cines ambulantes cuando afirma que se instaló con motivo de aquel Concurso Agrícola y «*amb l’autorització de les autoritats militars i municipals i, encara que la concessió era només per al temps que durés l’esmentat concurs, va funcionar durant molts mesos més*».

Miquel Porter, por su parte, atribuye aquel pabellón a los hermanos Belio, feriantes y propietarios de un Museo de Figuras de Cera en Barcelona.¹⁵ Esto coincide con el detalle que aporta Baños sobre el órgano de la entrada (consta que lo tenían los Belio, aunque también disponía de un órgano con figuras móviles la barraca de Farrusini en la misma época), y coincide también con el hecho de que la familia Belio vivía en una casa muy próxima a este local. Sin embargo, Luis Cabañas Guevara, en su interesante *Biografía del Paralelo*, considera propietarios de esta

¹⁴ *Ibidem*, p. 16.

¹⁵ PORTER i MOIX, M. *Història del Cinema Català: 1895-1990*, Barcelona 1992, pàg. 43.

barraca a los fotógrafos *Napoleón*, cuando dice: «*El fotógrafo Napoleón, viendo el fervor despertado por la nueva invención, pensó en abrir otro cine, esta vez popular, y así hizo instalándolo en la Puerta de la Paz, frente a los tapias del Parque de Ingenieros, donde años más tarde se edificó el Gobierno Militar, alzando una especie de entoldado, con precio único, quince céntimos, y localidad única. Una noche, terminada la función, se incendió el entoldado y, a los pocos meses, Don Antonio Napoleón –un gran tipo barcelonés– inauguraba, en el Paralelo, su nuevo cinematógrafo*». ¹⁶

¿El pabellón dedicado a cine en la Puerta de la Paz era de los Belio o de los Napoleón? ¿Era el que se llamó «Belio-Graff» o el llamado «Cinematógrafo Lumière» o el «Cinematógrafo Colón»? ¿Era el mismo museo de las Figuras de Cera de los Belio? La hipótesis más pausable, a mi entender, es la siguiente: Aquel cine podía haber sido montado por los Napoleón, pero regido (no sabemos en qué condiciones) por Belio. No se ha de identificar, sin embargo, con el Museo de Figuras de Cera que tenían los Belio, ya que en aquel tiempo el museo no era una barraca, sino que estaba instalado (desde 1892, según Mariano Belio hijo) en los bajos de la casa que hacía esquina entre la Rambla de Santa Mónica y la Calle de Anselmo Clavé (en la misma Puerta de la Paz). El nombre del barracón destinado a cine no fue ni «Belio-Graff» ni «Cinematógrafo Lumière» (así se llamarían dos cines posteriores y, en cierto modo, derivados de este primero), sino «*Cinematógrafo Colón*».

¿Cuándo fue construido el *Cinematógrafo Colón* en la entrada del puerto barcelonés y cuánto tiempo estuvo funcionando como cine? También aquí los datos publicados hasta hoy se contradicen: se suele decir que se instaló en junio de 1898 y que se incendió poco después (el día 15 del mismo mes); pero esto no concuerda con la información de Baños que lo recuerda en funcionamiento durante bastantes meses.

A mi entender, la contradicción deriva de haber confundido una nota de prensa en que se habla del incendio del «Pabellón de Figuras de Cera» de los Belio, el día 15 de junio de 1898, con un supuesto incendio del pabellón de cine que se encontraba a unos pasos de aquél y que también fue regido por los Belio. Revisando con atención la prensa local, podemos comprobar claramente que lo que se incendió en junio de 1898 fue el Museo de Cera, no el Cinematógrafo, de la Puerta de la Paz; tanto es así, que el comentarista de la noticia en *La Publicidad* (16-6-1898) advierte de la existencia del *Cinematógrafo Colón* a corta distancia del lugar y que había corrido el riesgo de verse afectado, aunque de hecho no lo fuera.

Parece también seguro que a partir de este incendio del Museo de Cera, los Belio se dedicaron a la explotación del cine: nos consta que, cinco días más tarde, solicitaron un permiso a las autoridades para construir un cine en el local

¹⁶ CABAÑAS GUEVARA, L. *Biografía del Paralelo: 1894-1934*, Barcelona 1945, pág. 27.

incendiado (adosado a la pared del Cuartel de Ingenieros, hoy Gobierno Militar), pero les fue denegado; sin duda, fue entonces cuando pasaron a hacerse cargo del *Cinematógrafo Colón*, que estaba delante del local mencionado y había pertenecido hasta entonces a los fotógrafos Napoleón. (Sólo más tarde, en 1900, inaugurarían los Belio otro cine, inicialmente en los locales del teatro Principal, ya con el nombre de *Belio-Graff*.)

¿Cuándo y cómo desapareció el *Cinematógrafo Colón*? No lo sabemos con exactitud. Una nota de prensa del 21 de diciembre de 1898 nos habla de un *Cinematógrafo de la Plaza de la Paz* (muy probablemente se trata del Colón) que exhibía «una vista muy notable sobre Belén». Se puede seguir el rastro de este cinematógrafo hasta marzo de 1899. No sería extraño que, como indica Luis Cabañas en la referencia antes citada, su desaparición fuera también a causa de otro incendio.¹⁷

Al margen de fechas e hipótesis, hemos de constatar un hecho interesante: *el cine se instaló en pleno vértice de la vida pública barcelonesa* (a un paso del puerto y al comienzo de la Rambla, tan popular), y desde aquel vértice remontó por cada una de las grandes vías que confluyen allí, la Rambla y el Paralelo, hasta llegar a las plazas de Cataluña y de España respectivamente, cerrando poco a poco un triángulo central a medida que se expansionaba por la Gran Vía de las Cortes Catalanas. Pocos locales de cine estables salieron de este triángulo antes de 1905. El cine, de este modo, delimitaba y tomaba posesión del centro de la Ciudad Condal, antes de pasar la primera década de su llegada.

De entre los muchos cines ambulantes que surcaron los caminos de Cataluña y se asentaron durante un tiempo en la capital, merece una especial atención el de Farrusini (transformación del apellido catalán Farrús). Enric Farrús, asociado con Estanislao Bravo, fue el propietario de la barraca o pabellón que, tras larga peregrinación por pueblos y ciudades de España, recaló finalmente en el Paralelo barcelonés y obtuvo el favor del público. Aquella barraca encabezaba su amplia entrada con un gran rótulo donde se podía leer: «*Nuevo Metensmograf. Cinematógrafo Farrusini*». Probablemente la mejor descripción que ha llegado a nosotros de este local –aparte de alguna fotografía– la debemos a un actuario importante de la primera época de nuestro cine, Miquel Vallcorba :

A la entrada de esta barraca, lo primero que llamaba la atención, más que el descomunal órgano del que hablaremos después, era un formidable motor con honores de máquina de guerra y ruidos de ídem. Este motor servía para suministrar la luz a todo el establecimiento y energía cinemática al Metensmograf, curioso nombre que se había inventado el señor «Farrusini» para epaté (sic) a

¹⁷ Véanse los cuatro artículos que Jordi Torras dedicó al *Beliograff* en el diario *La Vanguardia* de Barcelona, dentro de la serie «Viaje sentimental por los cines de Barcelona» (20-12-1990; 23-12-1990; 10-2-1991; 2-4-1991).

sus fieles parroquianos. El órgano, profusamente ornamentado (...), ostentaba en mezcla anacrónica de estilos figuras en movimiento, vestidas según un siglo XVIII asaz fantástico, las cuales, con gestos epilépticos, marcaban el ritmo de aquellos vales azules tan populares en el fin de siglo. Las taquilleras constituían otro motivo ornamental nada despreciable. Eran, por lo general, señoritas de buen porte y estatura, vestidas de vivos colores, tocadas con descomunales sombreros y cargadas de joyas con enormes piedras (...).

El poderoso retintín de un timbre continuo sobresalía, con desesperación para la vecindad, del rumor y vocerío de aquel espectáculo callejero. Un charlatán o speaker, como diríamos ahora, brindaba al público con la oportunidad de un viaje a París o a la Patagonia o con el espectáculo de un espantoso choque de trenes (...).

El precio de la entrada general era de quince céntimos y de treinta la de preferencia. Los soldados y los niños sólo pagaban la mitad. A veces había terribles competencias, y los quince céntimos servían «para ésta y la otra». A medida que el negocio fue prosperando, Farrusini mejoró el establecimiento. Su última barraca era un prodigio de ornamentación y de luz, sería inútil añadir que no se olvidó de aumentar los precios.¹⁸

La rápida difusión del cinematógrafo en la ciudad

En los años que van de 1897 a 1900, en Barcelona había un bullicio de cines que aparecían y desaparecían aquí y allá mientras que alguno de ellos alcanzaba una estabilidad mayor. A veces, era simplemente un modo de dar a conocer por unos días el «invento del siglo» en un hotel o en un teatro; otras, la sesión de cine era una atracción más de feria o un número incluido en un programa de *variedades*. Sólo en algunas ocasiones se trataba de locales fijos con pretensiones de negocio estable.

Al historiador de hoy le es prácticamente imposible establecer el orden cronológico riguroso de esta floración de cines. De algunos hay noticias sobre su inauguración; de la mayoría, en cambio, sólo quedan referencias de su funcionamiento durante estos años. Por tanto, dado que se trata además de un período de tiempo muy breve, prefiero hacer *una relación de locales donde se proyectó cine entre 1897 y 1900*, ordenados alfabéticamente. En todo caso, resumiré brevemente los datos más destacables sobre cada local.

El Alcázar Español. (Fig. 1, núm. 9). –Café-concierto situado en la calle de la Unión núm. 7. A veces se proyectaba cine con una máquina Lumière dentro del programa del espectáculo. La primera noticia que tenemos de la incorporación del cine a su repertorio data del 4 de febrero de 1898.

Animatograph. –Es el nombre de un aparato de proyección cinematográfico inventado por Robert William Paul. El primer intento de exhibirlo tuvo

¹⁸ «La prehistoria del cinema. Los comienzos del cine en Barcelona. (Entrevista de J. Esteve a Miquel Vallcorba)», en *Nuevo Mundo* (número especial de noviembre de 1933).

lugar en el *Teatro Eldorado* en mayo de 1896, pero fracasó. Más tarde, entre marzo y mayo de 1897, se instaló un *Animatograph* en la Rambla de las Flores núm. 8 (*New London*). Del 3 al 12 de diciembre de 1897, de nuevo aparece en *Eldorado* en un programa que contaba con la actuación de Frégoli; se le llamó *Animatógrafo Frégoli*. Entre mayo y noviembre de 1901, también funcionó en el *Café Novedades* del Paseo de Gracia. Hay noticias del funcionamiento de este aparato de William Paul en Barcelona por lo menos hasta el año 1906.

Baró, Estudio Fotográfico (Fig. 1, núm. 14). –Situado en la Rambla de los Estudios, donde actualmente se encuentra el Teatro Poliorama. (¿Qué relación tiene con el *Motógraph Martí*, situado también por estas fechas en el mismo edificio?)

Belio-Graff (Fig. 1, núm. 5). –Después de haber regentado el Cinematógrafo Colón en la Puerta de la Paz, la familia Belio alquiló el teatro Principal de Barcelona, donde inauguraron el primer *Belio-Graff*, que estuvo en funcionamiento en dicho local sólo un mes (del 12 de septiembre al 14 de octubre del año 1900). Este cine de los Belio pasaría a tener sede más estable en la Rambla del Centro desde el 6 de abril de 1904 y, posteriormente, el 8 de diciembre de 1906, se inauguró otro *Belio-Graff* en el Paseo de Gracia núm. 13 (durante algún tiempo estuvieron en funcionamiento simultáneamente ambos locales).¹⁹

Café Colon (Fig. 1, núm. 6). –En la llamada «Sala de los espejos» de este conocido café barcelonés, al lado del Lyon d'Or, se instaló un pequeño aparato llamado *Cronomatógrafo o Kinematógrafo Palatz* con el cual se proyectaron algunas cintas coloreadas y reportajes como la «*Guerra de Filipinas*», «*Entrada del Zar en París*», «*Muerte de Maceo por la columna de Cirujeda*», etc. Se inauguró en marzo del año 1897.

Cinematógrafo Colón (Fig. 1, núm. 1). –Una de las primeras salas de proyección estables, edificada como barraca o pabellón hacia mayo o junio de 1898. Instalada probablemente por los mismos fotógrafos «Napoleón» en la Puerta de la Paz, a la entrada del puerto de Barcelona, y equipada con aparatos Lumière. Muy pronto pasó a ser regentada por la familia Belio, quienes la mantuvieron con toda probabilidad hasta marzo de 1899.

Eden Concert (Fig. 1, núm. 8). –Se trata de un «café-concert» situado en la calle Nueva de la Rambla núm. 12. Durante los dos o tres últimos años del siglo, se hicieron proyecciones cinematográficas entre los diferentes números del espectáculo.

¹⁹ Además de lo dicho en el apartado anterior de este mismo artículo sobre los Belio y su primer local, puede consultarse el artículo de Josep del Castillo, «Els germans Belio Gracia i el Belio-graff», en *Cinematògraf*, 2ª època, 1, 1992, p. 85–97.

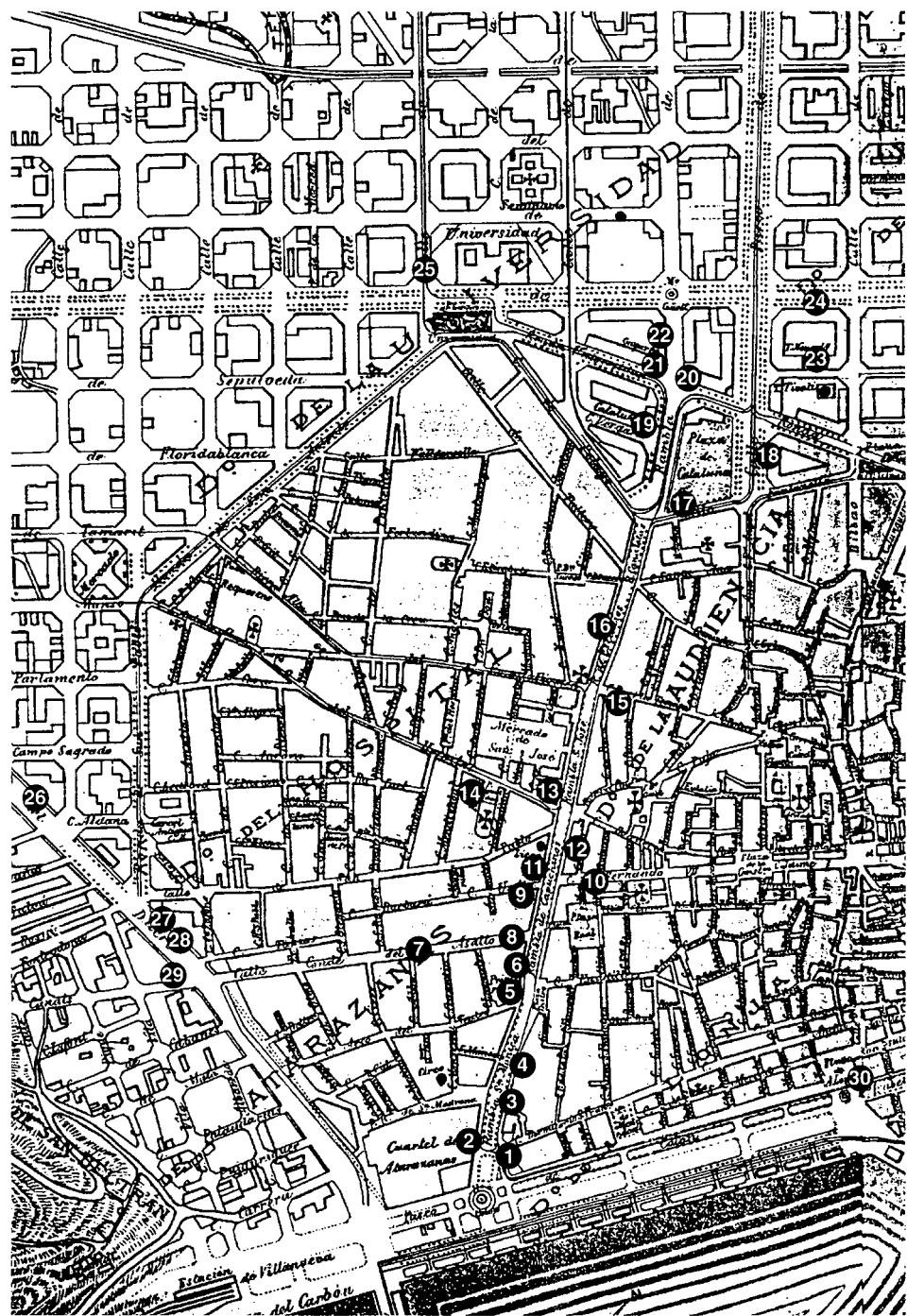


Fig. 1. Fragmento de la zona central de la ciudad de Barcelona, según plano del año 1891. Los números inscritos sobre círculos negros indican la ubicación de las salas de cine hasta 1900 y corresponden a los registrados en la última parte del artículo.

Ekadosógrafo (Fig. 1, núm. 18). –Aparato instalado en la Plaza de Cataluña núm. 14, en una de las casas propiedad de los Girona (*Casa Girona*), entre la calle Fontanella y la Ronda de San Pedro, en junio de 1900. El 28 de mayo de 1901 pasó a llamarse *Cinematógrafo X*. Tuvo continuidad hasta el 30 de marzo de 1902.

Eldorado, Teatro (Fig. 1, núm. 19). –En la Plaza de Cataluña núm. 5. Durante los últimos años del siglo se proyectó cine, alternando con funciones de teatro. Concretamente hay noticias de proyecciones desde mayo de 1897. Del 8 al 14 de junio de 1897 proyectaba un *Cinematógrafo Leonière*, y, a comienzos de diciembre del mismo año, funcionaba en Eldorado el llamado *Cinematógrafo Frégoli*.

Estruch (Sociedad Cinemática) (Fig. 1, núm. 20). –Era un Museo de Armas que había en la Plaza de Cataluña esquina Rambla de Cataluña, donde también se pasaron películas desde abril de 1899 hasta el año 1901.

Farrusini, Cine (Fig. 1, núm. 27). –Barraca instalada en el Paralelo, propiedad de Enric Farrús y de Estanislao Bravo. Según *El Diluvio*, fue inaugurada el 5 de noviembre de 1898. Se le dio el nombre extraño de *Metensmograf*, pero todo el mundo la conocía como el *Cine Farrusini*. Fue muy popular. Tenía cabida para unas 250 personas y llamaba la atención un gran órgano de figuras móviles que había a la entrada.

Lírico, Teatro. –Este teatro, situado en la calle Mallorca junto al Paseo de Gracia, instaló en una de sus dependencias un aparato Lumière, que funcionó durante el año 1897 (junio). La sesión de cine era gratuita para el público que iba al teatro, y para quien asistía sólo al cine la entrada costaba veinticinco céntimos.

Lumière, Cinematógrafo (Fig. 1, núm. 28). –Se inauguró en 1898 en un solar que había al lado del Café Circo Español, en el Paralelo. El propietario era Antonio Fernández, «Napoleón». Se le conocía popularmente como el *Cinematógrafo del Paralelo*. El 12 de junio del 1900, encontramos otro *Cinematógrafo Lumière* (Fig. 1, núm. 24) en la Gran Vía de las Cortes Catalanas núm. 311, entre Paseo de Gracia y Lauria. Daba audiciones de fonógrafo y presentaba películas en color de la Exposición de París.

Marcet, Cinematógrafo (Fig. 1, núm. 22). –Barraca de cine que, al parecer, estuvo instalada en diferentes puntos de la ciudad. La localización donde más tiempo aparece en estos años es la Rambla de Cataluña. Se trataba de un local bastante espacioso, con cabida para unas 200 personas.

Martí, Motógraph (Fig. 1, núm. 16). –Situado en la Rambla de los Estudios núm. 9, en los bajos del edificio de la Academia de Ciencias. Abrió el 13 de abril de 1899. Después se llamó *Cinematógrafo Martí*, y, a partir de finales

de 1906, dio paso al *Poliorama*.

Martín, Hotel (Fig. 1, núm. 2). –Disponía de una sala de proyecciones que fue dirigida hacia finales de 1897 por Fructuós Gelabert, en la Rambla de los Capuchinos 70. Para el pase de películas se adaptó un fonógrafo con bocina.

Metensmograf (Fig. 1, núm. 27). –Ver *Farrusini*.

Napoleón, Cinematógrafo (Fig. 1, núm. 3). –En la Rambla de Santa Mónica, núm. 17 (hoy Rambla 18), en el estudio de los fotógrafos «*Napoleón*», se instaló el primer aparato Lumière y se celebró la primera sesión el *10 de diciembre de 1896*. Al principio fue muy concurrido por la alta sociedad barcelonesa. En febrero de 1898 para las sesiones de cine se acopló un fonógrafo y, un año más tarde, se añadió un órgano a fin de amenizar y ambientar aquellas «vistas animadas». Este cine mantuvo una actividad estable y continuada hasta bien entrado el nuevo siglo, al menos hasta 1906, año en que la competencia se hace mayor y el local-cuna del cine barcelonés pasa por una situación crítica. Hacia 1908 pasó a ser empresario del *Napoleón* el Patronato del asilo de Santa Lucía. Llegó su hora final el 2 de febrero de 1910.²⁰

Novedades, Café (Fig. 1, núm. 23). –En la sala de billares del Café Novedades, al lado del teatro que lleva el mismo nombre, tuvo lugar una de las primeras proyecciones de cine con motivo de la actuación de la compañía de Miguel Cepillo en *octubre de 1896*. Más tarde, las sesiones de cine se harían más frecuentes, alternando o coincidiendo con las teatrales.

Nuevo Retiro (Fig. 1, núm. 21). –Situado en la confluencia de Rambla de Cataluña y Ronda Universidad, se presentó el 23 de octubre de 1898 con el sistema *Wargraph*,²¹ con unas sesiones únicas a las once de la noche. Era un espectáculo cinematográfico dirigido por Henry Leonard. Contratado para tres sesiones, se hicieron ocho, hasta el día 2 de noviembre. A partir del 12 de noviembre, el *Nuevo Retiro* adoptó el sistema *Newgraph*. (En 1904, en el Pabellón Soriano del Paralelo, se exhibía también un *Walkgraph Edison*.)

Pabellón Soriano (Fig. 1, núm. 29). –Según Cabañas Guevara, el 1900 se inauguró el *Pabellón Soriano* en el Paralelo núm. 65-67, combinando en sus sesiones primeras el cine y las variedades.

²⁰ Hay una preciosa descripción de este cine en la obra de Joaquim M. de Nadal, *Cromos de la vida vuitcentista. Memòries d'un barceloní* (Barcelona 1946, p.189–192).

²¹ Según Agustín Sánchez Vidal, el sistema *Wargraph* parece el mismo que había lanzado en EE.UU. la «American Cinematograph Company» (participada por Edison), con la finalidad de exhibir cintas sobre la guerra de Cuba. (SÁNCHEZ VIDAL, A. *Los Jimeno y los orígenes del cine en Zaragoza*, Zaragoza 1994, p.191–192.)

Palacio encantado (Fig. 1, núm. 30). –Fue a la vez cinematógrafo, linterna mágica y fonógrafo. Se inauguró en la plaza de Antonio López núm. 31 el día 24 de diciembre de 1898 con un «*sorprendente espectáculo en diez cuadros*» sobre la Pasión y Muerte de Jesús y sobre su vida, desde el Nacimiento hasta la Resurrección. Las sesiones se hacían cada cuarenta minutos y el programa entero se desarrollaba en doce sesiones cinematográficas, doce pases de linternas y seis audiciones fonográficas. Posiblemente esta sala surgió del *Cinematógrafo Ubach*, situado en la misma plaza, propiedad del fotógrafo y electricista Josep Ubach. Fue conocido también como *Cinematógrafo Español*.

Panorama de Variedades (Fig. 1, núm. 13). –El 23 de diciembre de 1898 la prensa señala la aparición de un «*Panorama de Variedades*» en la Rambla del Centro 36, donde se ofrecen grutas, cascadas mágicas, vistas fijas y vistas animadas de cinematógrafo. Se trataría de una interesante asociación del cine con un «*panorama*», espectáculo muy representativo de la época.

París, Cinematógrafo (Fig. 1, núm. 12). –Rambla de Capuchinos núm. 5, delante del Gran Teatro Liceo. Al parecer, se trata de una transformación de la sala de proyecciones que, desde 1897, funcionaba en el Hotel Martín. Con el nombre de *Cinematógrafo París* inauguró sus sesiones el 17 de junio de 1900, anunciando que ofrecería vistas animadas filmadas en Barcelona (No sería extraño que tanto la filmación como la proyección corriera a cargo del primer pionero del cine catalán, Fructuós Gelabert.)

Partagàs (Fig. 1, núm. 4). –Inauguradas las proyecciones de cine en 1897. El local había sido fundado con anterioridad por el prestidigitador Joaquim Partagàs i Jaquet, «*El Rey de la Magia*», en los sótanos de la redacción de *El Diario Mercantil*, en la Rambla del Centro 32, bajo la denominación de *Salón Mágico*. Probablemente desapareció por una temporada y reapareció de nuevo el 25 de enero de 1901.²²

Principal, Teatro (Fig. 1, núm. 5). –En la sala de descanso de este teatro barcelonés de las Ramblas se realizó la primera sesión (conocida) de cine con un aparato denominado *Kinematógrafo* el 6 de junio de 1896. Según Ramón de Baños, la proyección era muy oscilante y sólo duró una semana. Más tarde, el 2 de abril de 1899, se instaló en el vestíbulo el *Cinematógrafo Universal*, que fue muy frecuentado. En 1900 el cine pasó a sustituir al teatro por un corto período de tiempo: se instaló una gran pantalla delante del escenario y se acondicionó para el público el patio de butacas y el primer piso. (El 12 de septiembre de 1900 los Belio alquilaron el Teatro

²² Ver el artículo de Jordi Artigas i Candela, «Joaquim Partagàs: de l'agonia de la llanterna al naixement del cinematògraf», en *Cinematògraf*, 2^a època, 2, 1955, p.181-209.

Principal fundándose así al primer *Belio-Graff*, que duró allí hasta el 14 de octubre.)

Romea, Teatro (Fig. 1, núm. 14). –La sede del teatro catalán, en la calle Hospital, fue visitada también ocasionalmente por el cine en 1897. El 21 de diciembre se instaló una máquina llamada *Heliocinógrafo de Boussuet*, que no tuvo mucho éxito durante los tres días que permaneció en activo.

Salón Edison (Fig. 1, núm. 17). –En la Plaza Cataluña, frente al Círculo Ecuéstre, se presentó el 2 de mayo de 1895 el *Kinetoscopio* de Edison, acompañado de unas «proyecciones eléctricas». (Aunque el *Kinetoscopio* no sea propiamente un aparato de proyección, sí fue uno de los aparatos más importantes entre los precedentes inmediatos del cine.)

Salón Herrman (Fig. 1, núm. 7). –Calle Conde del Asalto núm. 40. Aparece referencia sobre este local el 4 de diciembre de 1898.

Salón Mágico (Fig. 1, núm. 4). –Ver *Partagàs*.

Salón New London (Fig. 1, núm. 11). –El 2 de febrero de 1897 se anunciaba el Salón New London, situado en el piso principal de la Rambla de las Flores núm. 8. Se proyectó cine con un aparato Lumière.

Salón de Ventas (Fig. 1, núm. 15). –Inaugurado el 20 de enero de 1897 en la calle Puertaferriosa núm. 8. Cada quince minutos ofrecía nueve cuadros de fotografías animadas, de las cuales tres eran en color. El aparato de proyección era de la marca Le Roy (*Cinematógrafo Leroy*). Cerró el 20 de enero de 1899.

Ubach, Cinematógrafo (Fig. 1, núm. 30). –Era una barraca propiedad del electricista Josep Ubach, situada en la plaza de Antonio López, esquina Marqués de la Argentera (antes Paseo Isabel II). Instalado en 1897, de él nos dice Fructuós Gelabert, pionero de nuestra cinematografía, que fue el lugar donde comenzó su afición por el cine, con motivo de una visita exhaustiva al salón de Ubach en junio de aquel año. *Es uno de los primeros cines estables de que queda noticia* (véase «*Palacio Encantado*»).

Universal, Cinematógrafo (Fig. 1, núm. 5). –Es el nombre del cine instalado en el vestíbulo del Teatro Principal el año 1899, que ya hemos mencionado más arriba. No obstante, el 15 de agosto del mismo año, la prensa menciona un «Cinematógrafo Universal» instalado en el Paseo de Gracia 51, esquina Provenza. Es posible que este cine, de vida muy corta, se instalase en la cervecería-café de Baviera, abierta en mayo del 1898. El 13 de marzo de 1900 parece ser que éste segundo «Cinematógrafo Universal» había finalizado su temporada, volviendo a ser sólo el café-cervecería Baviera.

Universal Express (Fig. 1, núm. 10). –El 14 de febrero de 1897, en el pasaje del Crédito núm. 2, funcionaba un Fonógrafo Edison Dúplex con diafragma Dupray y presentaba un «Viaje universal» con la proyección de 240 vistas fijas y animadas y dioramas. (Es dudoso si se trataba de proyecciones propiamente cinematográficas.)

Universidad, Cinematógrafo (Fig. 1, núm. 25). –El día 6 de octubre de 1898 fue la inauguración del gran «*Cinematógrafo y Teatro Mecánico de la Universidad*», en la calle Aribau haciendo esquina con los jardines de la Universidad. Duró hasta el 16 de abril de 1900. Con el tiempo se convertiría en el *Gran Salón Royal*.

En resumen, incluyendo las barracas itinerantes y los locales en donde se proyectó sólo por poco tiempo, podemos decir que *en los cuatro últimos años del siglo pasado en la Ciudad Condal se hicieron sesiones públicas de cine en más de treinta locales*. Un arraigo tan extraordinario del cinematógrafo anunciaba, desde los comienzos, el hecho indiscutible de que hasta los años veinte Barcelona había de ser la capital del cine en todo el Estado español.²³

¿Por qué arraigó tan rápidamente el nuevo invento del Cinematógrafo en Barcelona? Sería extenso –y estaría fuera del propósito de este artículo– hacer un estudio de las causas. Esta ciudad, sin duda, era tierra abonada para ello: el avance industrial y tecnológico que estaba experimentando, la existencia de un amplio estrato social de técnicos y de personas abiertas a todas las innovaciones tecnológicas y, sobre todo, el incremento tan rápido de la clase obrera debido a la fuerte inmigración experimentada en estos años, fueron factores decisivos. Hay que tener en cuenta que el Cinematógrafo significaba el espectáculo barato por excelencia, al alcance de cualquier bolsillo de familia modesta; al mismo tiempo, ofrecía diversión variada, nueva, a veces cómica, y siempre fácil de entender.

La historia del primer cine en Barcelona confirma lo que puede ser afirmación válida en la historia del cine en general: pasado un breve período de interés de las clases acomodadas por la nueva invención, la gran expansión inicial fue debida a la acogida que tuvo entre las clases sociales más populares. El cine, pues, en sus comienzos se inserta –y así debe ser considerado para su estudio– en el fascinante mundo de los espectáculos populares del cambio de siglo.

P. González
Universitat de Barcelona

²³La información sobre salas de cine recogida en este artículo está basada en la que se daba ya en otro publicado anteriormente, titulado «En el 90 aniversari de l'arribada del cinema a Barcelona: Més sobre els inicis del cinema», *Cinematògraf. Annals de la Federació Catalana de Cine-clubs*, Barcelona, vol. 3, 1986. La información ha sido notablemente corregida y aumentada.

RESUM

L'article s'inscriu en la línia de revisió i posada al dia de les dades sobre els inicis del fenomen cinematogràfic als diferents països amb motiu de la celebració del centenari del cinema: d'una banda, sintetitza i comenta les dades referents a la ciutat de Barcelona aportades pels historiadors fins el moment actual; d'altra, afegeix noves investigacions sobre documentació hemerogràfica dels anys 1896-1900 que permeten corregir i ampliar alguns aspectes. En primer lloc, s'estudia l'arribada «oficial» de l'aparell Lumière a la ciutat i s'examinen altres sessions prèvies que permetrien situar les primeres projeccions cinematogràfiques abans del que s'havia establert, cap al maig o començament de juny de 1896. En segon lloc, es fa un recull complet i detallat de les diferents sales de projecció – ocasionals i estables, pavellons desmontables i edificacions immobles– que, segons la premsa local, van oferir sessions de cinema durant els últims anys del segle passat. En conclusió, el cas barceloní pel que fa referència als inicis de la història del cinema, apart de l'interès que pot tenir com a un fragment d'història local, permet confirmar els models establerts per la historiografia en ordre a explicar la primera expansió del fenomen cinematogràfic als nuclis urbans notablement industrialitzats.

ABSTRACT

In this its centenary year, this essay reexamines and up-dates our knowledge of the origins of cinema in Barcelona in line with similar articles analyzing the birth of cinema in various countries. It includes a summary and commentary on events occurring in the city of Barcelona according to available historical research and presents new research from newspapers and journals published between 1896 and 1900 which allows us to revise earlier findings. Firstly, evidence of earlier sessions at which the Lumière projector was used call into question what has previously been considered the official arrival date of the projector in Barcelona, suggesting that the first cinematographic projection occurred in May or early June 1896. Secondly, an exhaustive list is compiled of the projection rooms - be they occasional or permanent - which according to the local press showed films during the final years of the last century. The case study of the origins of cinema in Barcelona, while being of interest in the study of the city's local history, enables us to test the historical models of the early growth of cinema in industrialized urban centres.

da tras posteriores revisiones de la prensa diaria de la época. Se han tenido en cuenta también las recientes publicaciones –especialmente, las de Jordi Torras y Joan Munsó i Cabús– que han sido citadas en las notas precedentes.